

TALLERES #RESET. INJUVE 2014

Partiendo de una metodología específica relacionada con cinco ejes temáticos definidos, se generan dinámicas y acciones orientadas a favorecer un contexto de aprendizaje basado en la reflexión colectiva, el diálogo crítico y el intercambio de experiencias. Se trata de fomentar la investigación, de dotar de herramientas de autogestión, de generar una actitud proactiva y de potenciar la creatividad colectiva a través de una aproximación práctica al funcionamiento de diferentes sectores.

Taller #RESET 1/4. Proyectos sociales 17 y 18 de Noviembre, 2014

Áreas de conocimiento: proyectos sociales, responsabilidad cívica, ciudadanía, prácticas colaborativas y formas asociativas.

Taller #RESET 2/4. Nuevos formatos 1 y 2 de diciembre, 2014

Áreas de conocimiento: nuevos formatos expositivos, editoriales, digitales, de archivo y mapeado y de procesos.

Taller #RESET 3/4. Emprendimiento 26 y 27 de enero, 2015

Áreas de conocimiento: emprendimiento, movilidad, buenas prácticas, economía colaborativa y financiación.

Taller #RESET 4/4. Comunicación 16 y 17 de febrero, 2015

Áreas de conocimiento: comunicación, *open source*, redes sociales, identidad web y *networking*.

2-3 Editorial

4-7 Archivo y mapeado. Diego del Pozo

8-9 Formatos digitales. Alberto Bernal

10-11 Nube de conceptos

12-19 Imágenes

20-22 Procesos. Juan Canela

23-24 Formatos editoriales. DeHavilland

25-27 Nuevos formatos expositivos. PISTA34

28 Créditos

El segundo de los cuatro talleres celebrados en el marco de #RESET, la programación comisariada por PISTA34 con la que se reactiva la Sala Amadís del Instituto de la Juventud, se ha centrado en los nuevos formatos expositivos, editoriales, digitales, de archivo y mapeado, y de procesos. Esta publicación cuenta y amplía lo sucedido, dando lugar al segundo número de *Diarios de taller*, una colección de cuatro ejemplares que acompaña a este bloque de actividades. Su objetivo es generar una herramienta de consulta para aquellas personas interesadas en la temática del taller, independientemente de su asistencia presencial al mismo. Es también un pulsímetro del estado de algunas cuestiones latentes y de su vinculación con los especialistas invitados, el grupo de participantes y el equipo de mediación.

Durante dos jornadas hemos pensado juntos sobre la reformulación actual que atraviesan los formatos y la capacidad de manobra que esta situación nos ofrece a la hora de impulsar un proyecto de cualquier índole. La puesta en común de diferentes experiencias y casos prácticos nos ha aportado una visión amplia de lo que está sucediendo en nuestro contexto más inmediato desde las artes visuales, la experimentación digital, las publicaciones o el comisariado. Un espectro que ha servido para dotar a los asistentes de un marco teórico-práctico y afectivo que no ha hecho sino incrementar sus conocimientos, confianza y ganas de involucrarse en nuevas iniciativas.

El arranque con Diego del Pozo se ha focalizado en las prácticas artísticas que hacen uso del archivo y el mapeado a nivel metodológico y formal. Partiendo de algunos ejemplos de referencia, nos ha mostrado las posibilidades de estos dispositivos como elemento creativo y activador de la memoria. Una charla que ha estado muy marcada por la disolución de fronteras entre trabajo material e inmaterial en el capitalismo cognitivo y en cómo bajo este paradigma la vida profesional inunda todas las facetas de lo personal.

Desde un enfoque más técnico, Alberto Bernal se ha concentrado en las infinitas oportunidades de relectura y recontextualización artística que ofrecen los números en el ámbito digital. Para ello, nos ha explicado el funcionamiento de una selección de entornos de programación y sus posibles aplicaciones, ilustrándolo con obras propias y ajenas, y con la intervención de los alumnos en la demostración de estas herramientas.

De la mano de Juan Canela hemos recorrido varios de los procesos que atraviesa la práctica curatorial en la actualidad, tomando como punto de partida las propuestas colectivas de las que es cofundador y partícipe. Bajo la premisa de que el trabajo hay que inventárselo, ha hecho hincapié en la importancia y necesidad de generar redes y espacios de conocimiento allí donde se localiza una carencia, así como en la eficacia y el enriquecimiento que conlleva hacerlo en compañía de otros agentes.

Con Eduard V. Gran y Rafael Luna, fundadores de DeHavilland y beneficiarios de las Ayudas Injuve para la Creación Joven en 2013, hemos conocido de primera mano cómo se inicia y expande hoy en día un proyecto editorial innovador y creativo. La pasión que les movió a comenzar autoeditando fanzines ha evolucionado hasta consolidarse como su profesión, gracias a la formación de este sello independiente que da cabida a la narrativa, la ilustración o el cómic.

El equipo de PISTA34 se ha ocupado de la activación y moderación de un espacio de diálogo en el que los asistentes pudieran expresar sus puntos de vista en torno al taller y sus problemáticas, así como valorar las dinámicas aplicadas y proponer otras alternativas. Ha sido también la ocasión de poner en práctica lo aprendido mediante la materialización de tres presentaciones grupales bajo formalizaciones muy diversas.

Los participantes han sido catorce profesionales procedentes de distintas comunidades autónomas, con edades comprendidas entre 24 y 33 años y con experiencia e interés en ámbitos rurales y urbanos, así como en la descentralización de la producción cultural hacia zonas más periféricas. Entre sus perfiles, ha habido artistas, pedagogos interesados en la educación artística, diseñadores gráficos, gestores y periodistas especializados en comunicación cultural. Desde esta pluralidad de recorridos, han manifestado una preocupación común por el impulso de proyectos desde posicionamientos híbridos y parámetros sostenibles y responsables con el presente marco socioeconómico.

El conjunto ha favorecido un ambiente fluido de aprendizaje que nos ha permitido intercambiar y confrontar miradas y posturas en torno a la gestión horizontal y el desarrollo intelectual e imaginativo de iniciativas culturales. Las ideas que aquí se recogen son un reflejo de la intensidad vivida en estos dos días que han servido para constatar y apoyar la proactividad de las generaciones más jóvenes y su compromiso con la renovación de las estructuras existentes. Un proceso que se extenderá en el tiempo y necesitará de la colaboración y la transversalidad, donde todo parece apuntar que la revaloración de los afectos jugará un papel capital en la transición de un modelo a otro.

Diego del Pozo es artista y productor cultural, miembro de los colectivos C.A.S.I.T.A., Subtramas y Declinación Magnética, y profesor asociado en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca.

Lleva tiempo desarrollando diversos proyectos con una potente base investigadora que se mueve en varias direcciones: hacia la construcción social de las identidades y su performatividad; la regulación de los afectos y el deseo, y en torno a cómo todo ello está esencialmente condicionado por el entorno social, el poder y los sistemas de producción que nos rodean.

Enlazando con su perfil heterodoxo, ha comenzado destacando la versatilidad que hoy en día se exige a los profesionales culturales y la complejidad del trabajo colaborativo. En su caso, además de su práctica individual, trabaja de manera híbrida en diversos proyectos que implican a muchos agentes. Esta introducción nos ha permitido pensar conjuntamente qué modelo artístico o productivo se puede crear en la actualidad desde estas posiciones transversales. Él mismo lo ha resumido así: “En un momento de crisis como el actual, de máximo agotamiento, como dice Byung-Chul Han hablando de ‘la sociedad del cansancio’ es urgente producir otras formas de hacer juntos que rompan la rutina de sujetos autoexplotados, infelices y cansados que desafortunadamente se extiende cada vez más entre todos los ciudadanos, pero especialmente entre los productores culturales. Para generar otras formas de creación y producción, que serían muy necesarias, es imprescindible experimentar de verdad, incluso a riesgo de equivocarse”.

Un posicionamiento firme e inspirador como punto de partida de una charla que se ha centrado en las posibilidades del archivo y el mapeado como herramientas de investigación, mostrando diferentes líneas de acción a través de casos concretos. Así, hemos visto obras de artistas en torno al archivo, como su proyecto *Aprender física* o el *Archivo F. X.* de Pedro G. Romero; *Culturas de archivo* de Jorge Blasco, donde éste funciona como elemento creativo activador de la

memoria; y, por último, abecedarios o glosarios como el *Abecedario anagramático* del colectivo Subtramas. Hemos hablado también de las implicaciones y problemáticas que conlleva el archivo, tales como la cuestión de la legitimidad de sus contenidos o su inadaptación al formato expositivo tradicional, de ahí que necesitemos reformular la relación entre dispositivos artísticos autónomos y afectos. “El sistema cartesiano de producción de conocimiento nos ha acostumbrado por siglos a una estricta separación entre razón y emoción. Y, por supuesto, en esta separación la razón siempre se ha impuesto como árbitro en el proceso de inteligibilidad del mundo y de lo real. De modo que el desarrollo de diversas teorías y obras sobre las políticas de las emociones y la noción de ‘afectación’ en la última década ha sido crucial para entender, como ya apuntara el pensamiento deconstructivista, que todo aquello que es relegado a los márgenes en realidad está en la centralidad del problema”.

El siguiente paso ha sido profundizar en tres casos prácticos que nos han servido para enmarcar las dinámicas grupales posteriores. El primero de ellos, *Ganarse la vida*, es un proyecto de C.A.S.I.T.A. que se inicia en 2006 con el objetivo de analizar qué significa la condición del trabajo en un momento en el que ha habido un tránsito del trabajo material fordista al inmaterial postfordista. Con esta propuesta se busca repensar el rol del artista dentro de un sistema que ha fagocitado la creatividad como modelo productivo. Según esta lógica que se da en el capitalismo cognitivo, estamos trabajando siempre, también cuando nos relacionamos, consumimos o disfrutamos de espacios de ocio. Esta flexibilidad que deviene en precariedad se refleja en el *Decálogo del ente transparente*, una metáfora que parte de la cinta de Moebius y recoge visualmente las ideas que se articulan alrededor de este paradigma.*

Después, hemos retomado el diálogo sobre la subjetividad y los afectos, aspectos clave de su investigación, como un lugar en el que todo entra en juego, y en cómo éstos influyen en las posiciones y roles que ejercemos en sociedad. En este sentido, y enlazándolo con el inicio, Diego ha destacado esa producción de subjetividad colectiva como una postura de resistencia y reinención frente a la precariedad ontológica de nuestra existencia. A propósito de esta precarización estandarizada a la que nos enfrentamos, especialmente dentro del complejo entramado artístico, se ha apuntado la construcción colectiva como desencadenante de otras maneras de relacionarnos y generar conocimiento, intercambio o crítica. Qué hacer dentro de una estructura que pone nuestra emocionalidad a trabajar todo el rato, al tiempo que la relega a la marginalidad, ha sido otra de las cuestiones abordadas. O la paradoja del artista, que tiene que autoexplotarse para lograr transmitir su pensamiento crítico.

* Puede consultarse en la página 18 de esta publicación.

El segundo ejemplo se ha centrado en el programa educativo que Subtramas ha realizado en paralelo a la muestra *Un saber realmente útil*, celebrada en el Museo Reina Sofía. Se trata de un dispositivo que funciona como una exposición móvil, de manera que las actividades de dinamización y activación suceden directamente en las salas expositivas. Él mismo nos lo ha explicado así: “Además de mostrar una instalación de nuestro *Abecedario anagramático*, las comisarias nos encargaron un programa de mediación y de acciones públicas que partiera del mismo. Éstas son realizadas por diversos grupos sociales y culturales como Marea Verde, Declinación Magnética, Cine sin Autor, Las Lindes, Patio Maravillas, Esta es una plaza o *Bookcamping*, entre otros. Para la mediación ideamos *Cuatro preguntas de una utilidad que está por venir*, ofreciendo al público cuatro recorridos por las obras expuestas. Entendiendo que cualquier exposición es en sí misma un dispositivo de aprendizaje, lo que proponemos es que se activen grupos de personas que construyan entre todas ‘conversaciones o asambleas móviles’ a partir de una serie de preguntas y acciones. De esta forma, las personas que vienen no reproducen el papel habitual pasivo de una visita guiada, sino que ellas mismas participan activamente, ofreciendo al común lo que saben del tema que propone la obra. Los recorridos provocan un desplazamiento en el público de objeto a sujeto”. Nos hemos detenido también en el anagrama, un glosario de términos que sitúa en el centro la necesidad de producir colaborativamente. Según éste, el artista tendría que implicarse, además de en la producción estética, en la educación y distribución, siendo precisamente en el encuentro entre estas áreas donde se producen las subtramas.

Por último, hemos visto *MigMap*, una cartografía visual de las políticas migratorias en la Unión Europea impulsada por la artista e investigadora Marion von Osten. Se trata de una herramienta que visualiza cómo y dónde se está produciendo el conocimiento en el ámbito de la migración, así como quiénes son los productores y usuarios de esta información. Con este caso, se ha subrayado la generación de nuevos mapas discursivos que visualizan y aglutinan narrativas y discursos políticos; que construyen, en definitiva, nuevas imágenes.

Se ha propuesto a los alumnos reflexionar acerca de la naturaleza de estos procesos, la necesidad de llevarlos a cabo, el porqué de su condición artística o cómo abren otras redes productivas, invitándoles a aproximarse a sus contenidos con cierta distancia. Todos los equipos han coincidido en la dificultad que presentan estos mapeados si se desconocen los códigos de

interpretación por los que se rigen, poniendo en cuestionamiento su accesibilidad democrática. A raíz de estas cuestiones, ha surgido un interesante debate en torno a la legibilidad de estas iniciativas, ante lo que Diego ha defendido la importancia de no entrar en una lógica de simplificación ante propuestas tan complejas: “La dificultad de traducción e interpretación de estos proyectos estriba en que tratan de evidenciar determinados mecanismos del sistema para criticarlos, pero a la vez pretenden generar una transformación. Esta intención es muy compleja, pero muy honesta y necesaria, teniendo en cuenta la crisis en la que estamos inmersos; por tanto, debemos ser pacientes, pues estos proyectos se han echado a la espalda tareas mucho más complicadas y exigentes. Sin embargo, generan muchas resistencias incluso en el medio cultural, pues no ofrecen un producto claro, sino mucha experimentación y procesos largos difíciles de ejecutar y legitimar”. Para concluir, ha señalado que lo fundamental es que exista un propósito de traducción, en el que tanto la institución como los artistas han de involucrarse. Se ha incidido también en la envergadura que conllevan este tipo de iniciativas y en el desajuste que existe entre lo que pretenden y lo que pueden finalmente. Todo ello, sin perder de vista que son síntoma de una época que necesita repensarse y cuestionar sus estructuras, de ahí que debamos imaginar qué roles podemos construir para hacerlas más permeables, al tiempo que concienciar a la ciudadanía de su papel como agentes activos.

Nuestros problemas
personales son
nuestros problemas
laborales.

Alberto Bernal es compositor y artista sonoro. Estudia Piano, Teoría de la Música y Composición en los conservatorios de Madrid-Ferraz y Superior de Salamanca, y Composición y Música Electroacústica en La Escuela Superior de Música de Friburgo. Ejerce también un papel intenso como divulgador, publicando artículos especializados regularmente e impartiendo cursos y conferencias. Actualmente compagina su actividad creativa con la enseñanza en el CSKG y en el Aula de Música Experimental de Madrid.

Interesado en la disolución de barreras entre disciplinas y en las posibilidades que pueden surgir en estos puntos de confluencia, ha comenzado su presentación destacando que en el entorno digital suceden dos cosas, una buena y otra mala, y es que todo son números: “Malo porque todo número, como ente abstracto que es, se encuentra descontextualizado, ha sido despojado de su aura y de su significación y lanzado a una realidad deshumanizada en la que nada significa nada. Pero precisamente esta descontextualización y ausencia de significación previa se convierte en una posibilidad, en una oportunidad de recontextualización y recodificación donde cualquier elemento real puede ser expresado como un número y todo número puede ser interpretado como un elemento real”. Partiendo de esa falta de concreción y de su capacidad mutante, nos ha mostrado herramientas que posibilitan la intervención directa sobre los números y su apropiación desde el ámbito artístico. Esto nos ha permitido comprobar cómo cualquier contenido puede ser interpretado y percibido desde códigos y vías que a priori no le pertenecen: imágenes como sonidos; sonidos como colores; movimientos como notas, o datos socioeconómicos como emociones intrínsecas a la música.

En un plano más técnico, hemos conocido algunos de los entornos de programación más utilizados para procesados digitales que permiten a los artistas esta incisión directa sobre el número. Entre ellos, destacan MaxMSP o PureData para sonido y vídeo; SuperCollider para sonido; Processing, fundamentalmente para imagen, o Isadora para vídeo y análisis de movimientos. Asimismo, hemos hablado sobre estos dispositivos físicos que facilitan la captación de datos o movimientos, tales como Kinect, Leap Motion, Wii o todo lo relacionado con la computación física. Con cada uno de ellos se ha realizado una prueba a modo de ejemplo, solicitando la participación de los asistentes y del equipo de mediación. “Lo fundamental de estas herramientas –nos ha comentado- es que no predispongan la creación hacia determinados resultados relacionados con ciertas tradiciones o sean meras imitaciones de aquellas prácticas más propias del ámbito analógico o acústico, sino que posibiliten una creación desde la propia idiosincrasia del medio”.

Justamente, su intervención ha estado acompañada de una selección de obras que han ayudado a ilustrar las posibilidades de estos instrumentos. Así, hemos visto algunos de sus proyectos como *Impossible music*, dentro del que se enmarca *Grito mudo*, una instalación interactiva en la que la voz de otra persona, una alumna del taller en este caso, activa un proceso de análisis de todos los estados faciales de la producción del grito. O *No studies*, otra de sus piezas en la que, partiendo de la negación como energía del pensamiento en alusión a Hegel, busca diferentes sonorizaciones sobre diversas manifestaciones y acepciones de la palabra no. Otro alumno ha interactuado con Kinect, extrayendo la sonoridad de la quietud de sus articulaciones y estableciendo un paralelismo metafórico entre ausencia de acción y resistencia pasiva.

Asimismo, ha destacado especialmente el trabajo de Johannes Kreidler, perteneciente a una generación de compositores alemanes cuya práctica se enmarca dentro de una nueva ola conceptualista. De sus vídeos, todos accesibles en Internet, hemos visionado los pertenecientes a la serie *Kinect Studies*, en los que dota de sonoridad a sus acciones en un entorno doméstico, o *Charts Music*, en los que interpreta melodías siguiendo los gráficos de cotización de empresas e índices de bolsa.

A propósito de ésta última, Alberto ha señalado que cada vez existen más programas que nos permiten trabajar con la sonificación de los datos que circulan en Internet, trasladándolos a otro estado de aprehensión. “La ambivalencia e ingenuidad intrínseca del número hace que lo que inicialmente ‘pertenece’ al mundo exterior de la razón, la sociedad o la política pueda ser captado mediante la emocionalidad de la percepción estética que pone en funcionamiento su transfiguración en forma de notas musicales, colores, etc. Desde un punto de vista más personal, esta dualidad se constituye como uno de los aspectos que considero más relevante para la práctica artística: relacionarme con lo real y hacer un trabajo sobre ese límite”.

De hecho, la obsolescencia de la división entre disciplinas ha estado muy presente a lo largo de su charla, incidiendo en la falta de porosidad de los formatos expositivos y en la necesidad de que las instituciones se vinculen a la difusión *online* de estas prácticas. También ha destacado el potencial de éstas a la hora de atraer nuevas audiencias hacia la música mediante estrategias más lúdicas. Para concluir, y aludiendo a una cita de Louis Aragon, se ha establecido una comparación entre la codificación numérica y la experimentación que se dio a principios del siglo XX en torno al *collage*. En aquel momento, casi todos los artistas experimentaron con el medio, pero pocos terminaron siendo especialistas; sin embargo, la forma de pintar de muchos de ellos sí se vio transformada. Quizá, esta nueva situación que facilitan los medios digitales y su contaminación hacia las diferentes formas de producción artística se configuren como el equivalente del *collage* en el siglo XXI.

Trabajo colaborativo Autonomía del arte Mapeado Perfiles heterodoxos Legibilidad Producción de subjetividad Afectividad Estandarización de la precariedad Precariedad ontológica Transformación Activación de la memoria Genealogía Lógica de archivo Error de archivo Trabajo inmaterial Capitalismo cognitivo Sujetos flexibles Autoexplotación Agenciamiento Diseminación Coaprendizaje Utilidades del saber Reivindicación del deseo Agentes activos Nuevos imaginarios Experimentación digital Negación Resistencia pasiva Autoedición Aprender haciendo Financiación Autofinanciación



Sofia Arnold



Angela Dalinger



ALEKSANDRA
WALISZEWSKA



A la izquierda, portadas de la serie *Heredera*. Arriba, *Medieval Rangers* de Roberto Massó, 2014.

Imágenes cortesía de DeHavilland.

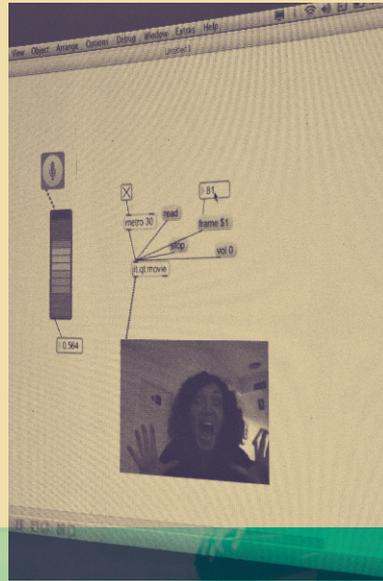


Dos proyectos organizados por BAR Project (imágenes cortesía de Juan Canela).

Arriba: Margit Sade Lehni. *A Selfless Self in The Nightless Night; Disembodied Voices & Imaginary Friends*, 2014. Sesión de escucha en Espacio Práctico.

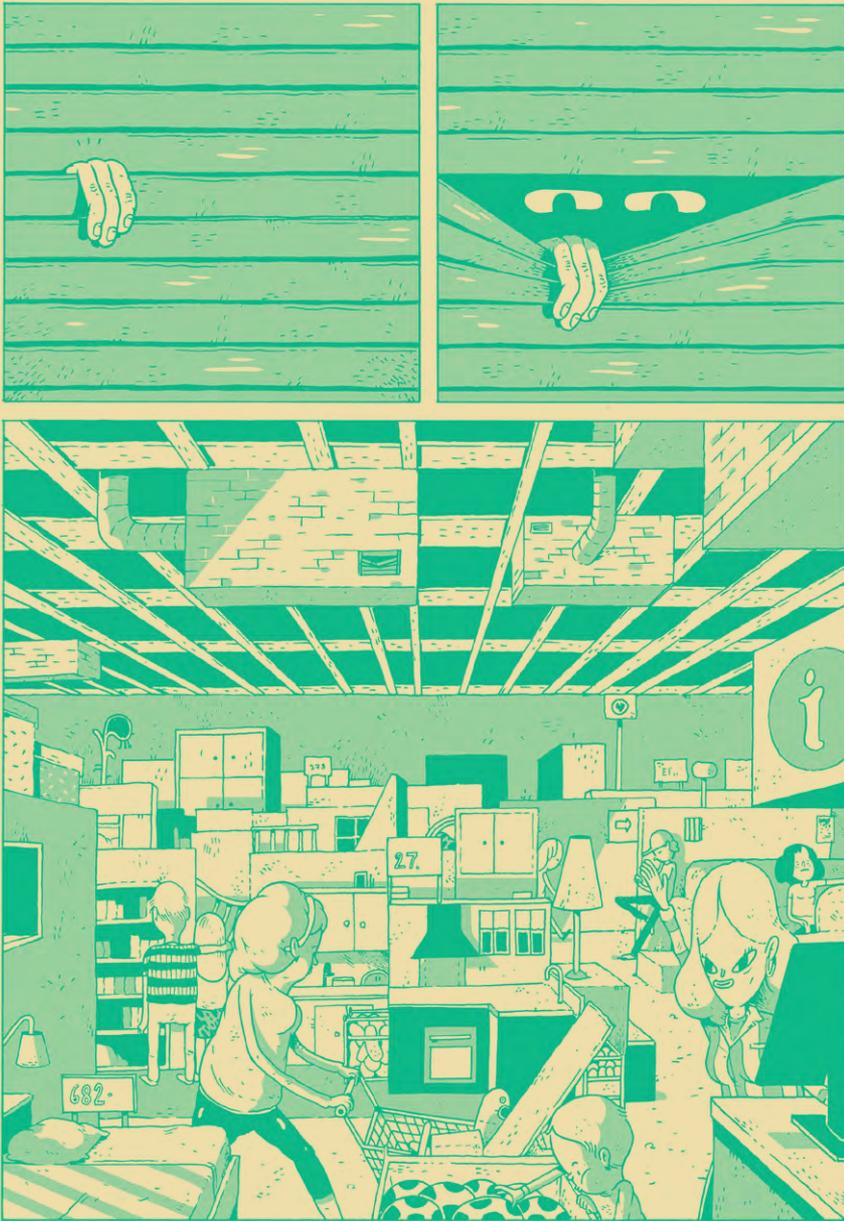
Abajo: Eduardo Navarro. *Mensaje telepático*, 2014. Fundación Tàpies.





Alberto Bernal mostró el funcionamiento de herramientas digitales con los asistentes del taller, como MaxMSP en relación a su instalación *impossible music #33-grito mudo*. Imagen cortesía de Alberto Bernal.



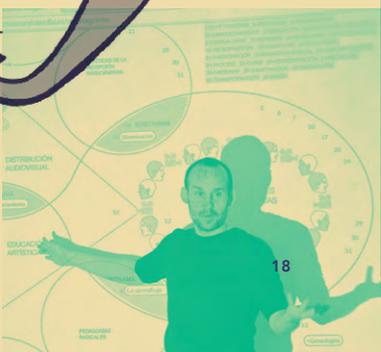
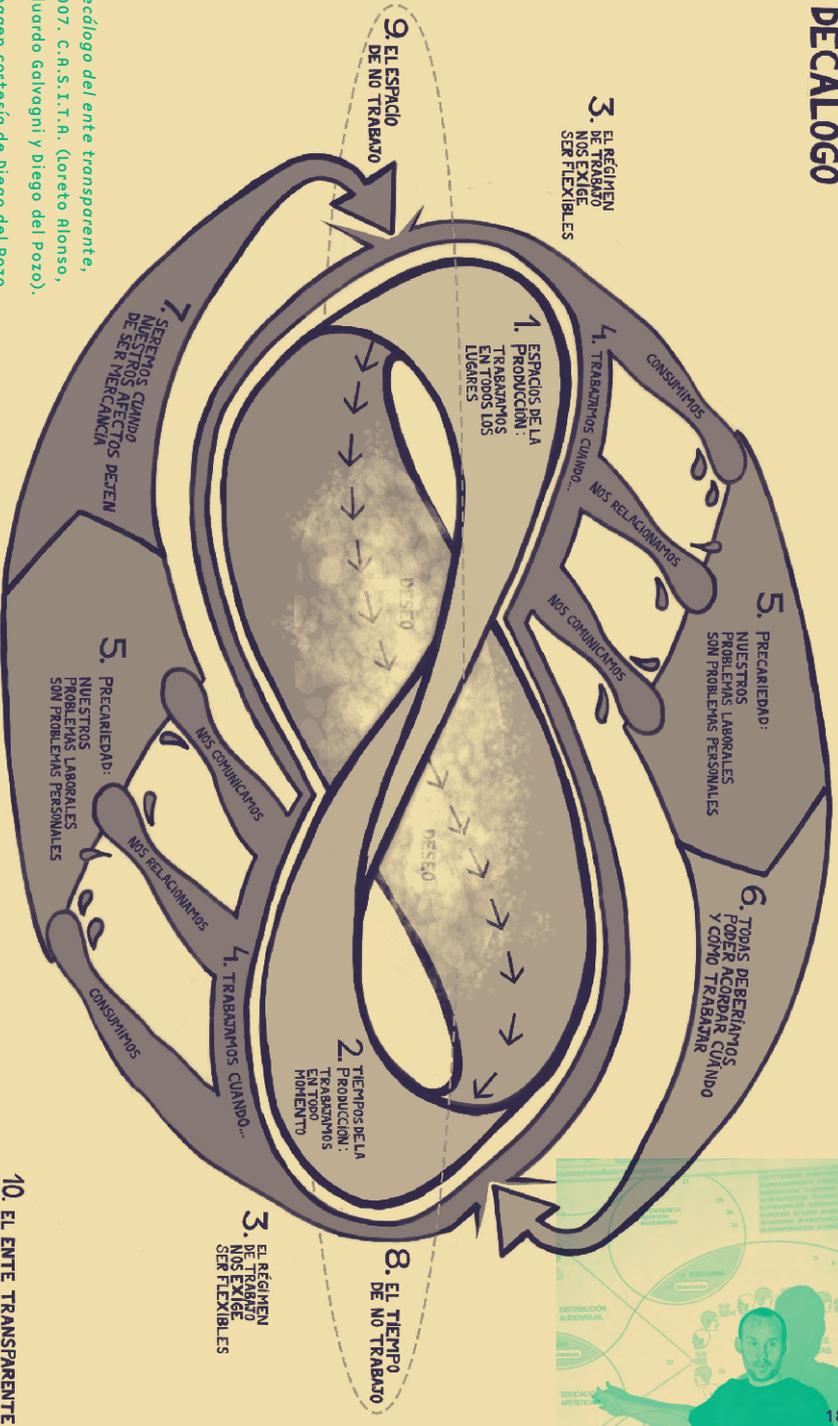


Página de *IKEA Dream Makers* de Cristian Robles (arriba) y portada de *Clift* fanzine #8, *Milagro* (derecha), ambos publicados por DeHavilland en 2014. Imágenes cortesía de la editorial.





DECÁLOGO



Decálogo del ente transparente,
2007. C.A.S.I.T.A. (Loreto Alonso,
Eduardo Galvagni y Diego del Pozo).

Imagen cortesía de Diego del Pozo.

Juan Canela es comisario y crítico de arte. Cofundador e integrante de BAR International Residency Program, de RadioBucket y del colectivo Azotea. Ha comisariado exposiciones, mesas redondas y conversaciones sobre arte, política y sociedad, y escribe para las revistas A*Desk, Dardo Magazine, Exit-Express, SOUTH Magazine y Kaleidoscope.

Partiendo de su amplia experiencia a nivel individual y colectivo, y en marcos institucionales y alternativos, ha comenzado su charla señalando el comisariado como una práctica transversal y polimórfica que no se limita únicamente a la realización de exposiciones. Esta introducción nos ha dado pie a debatir en torno al formato expositivo y en cómo, pese a todas las experimentaciones sucedidas en la segunda mitad del siglo XX, siguen preponderando unas estructuras muy poco flexibles a su alrededor. Se ha discutido sobre la obsolescencia de la exposición, ante lo que Juan se ha mostrado en desacuerdo, incidiendo en la necesidad de reinventar sus posibilidades y ser capaces de darle la vuelta. “No creo que el dispositivo esté obsoleto, ni nada por el estilo. A veces trabajo en proyectos expositivos sin problema, y el museo y sus dispositivos funcionan perfectamente. Otras, simplemente, trabajo en proyectos que no son exposiciones, y aún así hay que seguir adaptándose a su esquema y dinámicas. Tenemos mucha libertad para pensar e imaginar proyectos, pero cuando hay que exhibirlos, distribuirlos, etc., te topas con una serie de esquemas muy rígidos que te hacen adaptarte a unos determinados patrones que quizá no son lo que tú estás desarrollando”.

En este sentido, ha destacado que a la hora de plantear un comisariado es importante preguntarse qué es lo que queremos comunicar, cuál es la mejor forma de hacerlo, a quién va dirigido y de qué manera se puede llegar a públicos desconocidos. Así, ha incidido en la importancia de ser consecuentes con las ideas propias y con las que se trabaja en cada momento, pensando bien cómo vamos a relacionarnos con el entorno más inmediato y qué sucede cuando se impulsa una propuesta de

este tipo. Aspectos que, sin duda, conoce bien tras la creación y desarrollo de iniciativas como BAR Project, de la que es cofundador y comisario junto a Andrea Rodríguez y Verónica Valentini. Un programa internacional de residencias cuyo motor es la hospitalidad, que nace con una voluntad de profesionalización y generación de contexto desde lo colectivo en Barcelona. Una labor que responde a la carencia de vinculación de la ciudad con otras escenas y que, en menos de dos años de vida, han conseguido hacer sostenible a través de múltiples canales de financiación. “BAR –ha apuntado– busca más relación con otras latitudes, presencia de artistas y curadores internacionales en la ciudad, pero también proyectos curatoriales que no tenemos sólo por convocatorias, sino que contengan detrás ideas y maneras de acción más allá del cubo blanco”. Además, interpelan tanto a instituciones como a otros espacios afines a mantener una comunicación fluida y de intercambio, repensando o inventando una institución propia que sea libre, móvil, amable y colaborativa. “Desde BAR Project nos interesa ser independientes, hacer lo que queremos y funcionar autónomamente. Hacemos cosas en bares, en garajes, en la calle..., pero también interpelamos a la institución desde una posición legítima para llevar a cabo proyectos en colaboración. Ahí podemos contaminar y producir no sólo contenidos, sino también modos y tonos”. De hecho, las sinergias entre agentes locales y residentes ya han empezado a dar frutos, materializándose en colaboraciones concretas tanto en Barcelona como en otras ciudades europeas. “Nos parece esencial tejer redes con otros contextos, ya que ese diálogo es imprescindible para que un tejido artístico pueda consolidarse. No hablaríamos de plusvalía o capital simbólico, pero sí de enriquecimiento, ya que a través de estas relaciones provocamos que los artistas y comisarios de la ciudad sean los primeros beneficiarios; articular ese diálogo es una de las claves para su reconocimiento”.

También hemos hablado de *RadioBucket*, una plataforma impulsada junto a ocho amigos entre los que se encuentran artistas, comisarios, diseñadores o educadores que trabajan juntos movidos por un deseo y un entusiasmo comunes. Se trata de una iniciativa *online* que recoge entrevistas y material sonoro, configurándose como un lugar donde encontrarse, hablar críticamente desde cierta urgencia y compartirlo con los demás.

Por último, nos ha presentado su actividad como integrante del colectivo Azotea, fundado junto a Ane Agirre, con quien actualmente comisaría *Lesson 0* dentro del Espai13 de la Fundación Miró de Barcelona. Este ciclo de cuatro proyectos expositivos incluye propuestas relacionadas con la pedagogía que escapan de lo habitual para indagar otras formas de transmitir conocimiento. Remitiéndose a un

capítulo previo o posterior, o a la lección que no aparece en el libro, se ensayan distintas fórmulas de aprendizaje y relación con el espacio de exhibición, entendiéndolo como una zona de contacto viva donde puedan propiciarse nuevos escenarios de comunicación y participación. El conjunto se activa a partir de *Pedagogías de fricción*, un programa de mediación concebido por Aida Sánchez de Serdio, Cristian Añó (Sinapsis) y Rachel Fendler. “Aquí –ha indicado- nos interesaba también ensayar otros modos de funcionamiento y generar un espacio donde artistas, curadores y mediadores compartimos un diálogo constante, escapando de la lógica habitual donde una vez que el artista y el curador han decidido le pasan la pelota al mediador, que debe inventarse algo y hacerlo accesible a un determinado público”.

La presentación de sus diferentes líneas de actuación ha servido para constatar la importancia del trabajo desde posiciones transversales hoy en día, así como para enmarcar las dinámicas grupales. Tomando como referencia la naturaleza de los casos presentados, ha planteado a los alumnos idear por equipos un proyecto contextual que implicara movilidad; otro que tomara el formato radiofónico como soporte, y un último incluido en un espacio institucional donde suceden más actividades además de una exposición. Las propuestas han ido desde la transmisión oral de piezas de danza y cómo ésta permitiría implicar, por ejemplo, a personas invidentes, hasta la organización de una muestra que incorpora conexiones en directo vía Skype con profesionales culturales emigrados. Tras analizar conjuntamente estos ejercicios, Juan nos ha acompañado hasta el final del taller, participando en las distintas conversaciones que se han dado y compartiendo su posicionamiento desde esta praxis expandida. Con él se ha confirmado la viabilidad de trabajar a varios niveles de implicación con otros agentes, manteniendo el equilibrio con la práctica individual. Asimismo, sus diferentes metodologías y procesos han contribuido a dibujar un nuevo paradigma de correspondencia en el que las fronteras entre institucionalidad e independencia se desdibujan para construir un frente común. “Por un lado –ha concluido-, necesitamos imaginar proyectos independientes que pongan en marcha nuevos modos de funcionamiento, de trabajo, de distribución, etc. Por el otro, no debemos dejar de reclamar la institución como un lugar de todos que ha de ser mucho más flexible y responder de modo ágil a lo que pasa a su alrededor. Algo mucho más orgánico y vivo de lo que suele ser. A partir de ahí, generar relaciones entre unos y otros creo que es un camino a seguir para ello”.

Nacida en 2012 a través de la creación de Clift fanzine, nuestro catálogo creció con Heredera y La mansión en llamas a base de aprendizaje, emoción y placer por la configuración de una colección movida por la unión de ilustración y narrativa, mezclando autores y artistas que nos apasionan y que queremos compartir con el universo.

Así se describen en su web DeHavilland, una editorial independiente con base en Barcelona nacida en 2012 de la mano de Eduard V. Gran y Rafael Luna, con quienes hemos compartido su experiencia a la hora de establecerse como colectivo. Autoaprendizaje, muchas ganas de hacer y de disfrutar por el camino es precisamente lo que nos han transmitido a lo largo de una charla que se ha centrado en los formatos editoriales. Interesados en la edición de libros, inician su propio sello con el fanzine *Clift*, del cual han producido hasta la fecha diez números con una periodicidad trimestral, involucrando a un total de doscientos colaboradores. La metodología para llevar a cabo esta publicación es la siguiente: proponen como punto de partida un tema inquietante y un color a veinte participantes con cuyas aportaciones generan un artefacto híbrido entre literatura e ilustración. El éxito de éste les llevó a crear la colección *Heredera*, más centrada en la plástica contemporánea y que ha implicado a autoras como Aleksandra Waliszewska, Angela Dalingier o Sofia Arnold. Un proyecto colaborativo con el que han ampliado sus conocimientos sobre diseño, edición e impresión, siendo esta idea de aprender haciendo sobre la que más han incidido a lo largo de su presentación.

El deseo que les movió a empezar haciendo fanzines ha ido evolucionando hasta convertirse en su actividad profesional, más focalizada ahora en el cómic, resultando un caso de emprendimiento destacable dentro del sector. Tras la introducción a sus distintas líneas de actuación, han señalado que una de las claves de su éxito ha sido la organización de actividades especiales para acompañar la presentación de cada nuevo número. Una manera lúdica y divertida que ha contribuido positivamente tanto a la fidelización de los públicos como a la comercialización directa de los ejemplares que producen. Entre estos eventos, que siempre están relacionados con la temática de cada número, han destacado una chocolatada, un festival de libros comestibles o la excursión a una tienda IKEA y posterior merienda en la cafetería de este establecimiento. Sin duda, estas estrategias alternativas y desenfadadas que se apoyan en el trabajo en red y en la colectividad han sido estimulantes para los asistentes al taller interesados en la comunicación y sostenibilidad de iniciativas culturales.

Nos han contado también cómo su interés por integrar imagen y texto en sus publicaciones les animó a solicitar una de las Ayudas a la Creación de Injuve, resultando beneficiarios de la misma en la convocatoria de 2013. Con ésta crearon el sello *La Mansión en Llamas* dedicado, en sus propias palabras, a “publicar autores jóvenes que inician sus pasos en el mundo editorial convencional -aunque muchos de ellos ya tienen media pierna dentro de éste gracias al panorama *fanzinero* nacional-, editando una primera o segunda obra”. De lo contrario, la publicación de los cuatro títulos realizados habría sido inasumible por el momento; además, la ayuda les ha permitido experimentar a nivel técnico y de producción, facilitándoles el acceso a un circuito de distribución profesional. Estas publicaciones les han dado la posibilidad de establecerse y los autores implicados como Cristian Robles, Roberto Massó o Àlex Red están disfrutando de repercusión mediática e invitaciones a nuevos proyectos a raíz de su participación.

La última parte de su intervención ha dado la voz a los alumnos, a los que han propuesto como ejercicio resolver tres situaciones con las que ellos se han topado y con las que creen que cualquiera puede encontrarse a la hora de sacar adelante una publicación. La primera de ellas se ha centrado en la conceptualización, lanzando como reto al primer grupo resolver la edición en papel de la obra de un fotógrafo, un videoartista y un escultor para una colección de arte macabro. Al segundo le han encargado ocuparse de la parte de producción, pensando en fórmulas de adaptación al medio digital de la obra *Culto Charles* de José Ja Ja Ja, la cual presenta una estructura compleja y experimental en formato impreso. Por último, el tercer grupo ha sido nombrado responsable de la comunicación, recibiendo el encargo de diseñar acciones de marketing y distribución para enmarcar un lanzamiento de producto. Entre las propuestas han destacado la utilización de códigos QR como medio de acceso a material online; la implementación de un blog repleto de hipervínculos que ayuden a intensificar la experiencia del usuario, o la venta de publicaciones como acompañamiento de productos frescos en mercados de abastos.

Para concluir, les hemos pedido que nos adelanten qué futuro tendrá esta joven editorial, a lo que nos han respondido: “DeHavilland ediciones pretende continuar su labor renovando el diseño de *Clift* fanzine, continuando con su colección de posters *Heredera*, publicando fanzines fuera de colección y apoyando a nuevos talentos y a la creación de otros puntos de vista y aportaciones a la ilustración secuencial con *La Mansión en Llamas*”.

Además de la programación y coordinación del taller, PISTA34 se ha ocupado de incentivar y dinamizar diferentes conversaciones a lo largo de la última jornada, generando un espacio en el que los asistentes pudieran ejercer un rol más activo. Aquí se han abordado cuestiones relacionadas no sólo con los contenidos, sino también con sus distintas metodologías y formas de aplicarlas, invitándoles además a hacer una valoración crítica y a destacar los aspectos más positivos y aquellos que podrían mejorarse. Se ha generado así un foro de debate que ha evidenciado el alto grado de compromiso, honestidad e implicación de este grupo, cuyos integrantes han destacado la influencia de lo aprendido durante estos dos días. Varios alumnos han señalado un mejor control a la hora de hablar en público; la resolución de dudas sobre archivo y mapeado; la reconciliación con otro dispositivo educativo, o el refuerzo de la autoestima y el conocimiento propio. A la hora de enumerar sus pros, han valorado positivamente la equiparación de teoría y práctica; el fomento de la participación enfocada al cuestionamiento de las ideas preconcebidas; la disposición favorable del mobiliario de cara a la interacción, o la empatía entre los participantes y entre éstos y el equipo de mediación. Como contrapunto, han sugerido que una temporalidad más larga permitiría una mayor profundización en los temas de estudio o una evaluación más sucinta de los ejercicios realizados en las dinámicas grupales.

Tras esta puesta en común, la última fase del taller se ha abierto al público, recibiendo la visita de algunos artistas y comisarios y, de nuevo, de Alberto Bernal, con quien hemos retomado la discusión en torno a la aplicación de algunos entornos digitales mostrados el día anterior. Después, Javier Duero, Patricia Almeida y Rosalía Jordán han propuesto a los asistentes divididos en tres grupos elaborar una presentación en formato libre, partiendo de un tema de su elección y haciendo uso de las herramientas disponibles. Tras un breve tiempo de preparación, se han materializado tres acciones muy diferentes en su forma, pero focalizadas todas ellas en el futuro de la producción cultural o su relación con la sociedad y la educación. El primer equipo ha construido una casa simbólica alrededor de la

cultura, invitándonos a imaginar y redefinir conjuntamente aquellos aspectos necesarios en torno a los que reestructurar y seguir edificando las políticas culturales. El segundo, por su parte, ha hecho uso de una web que posibilita la elaboración exprés de un fanzine digital, creando una publicación inmediata a partir de una selección de imágenes y textos de Internet que responden al parámetro de búsqueda “sostenibilidad cultural”. Por último, el tercero ha llevado a cabo una performance en la que dos de sus integrantes, bajo la atenta mirada de un árbitro, se han sometido a un pulso, decidiendo si luchar o no ante cada palabra clave del taller rescatada a tal efecto.*

Como extensión, en esta sección se recoge un observatorio de proyectos seleccionados por PISTA34 por su alto grado de experimentación con los formatos expositivos y la introducción de nuevas fórmulas en el actual marco de producción cultural. El primero de ellos es *We-Traders, cambiamos crisis por ciudad*, una plataforma de conocimiento y producción que destaca por su carácter transnacional y la vinculación de diferentes comunidades locales con las que lleva a cabo una nueva configuración de la ciudad. Uno de sus aspectos más innovadores es el rol activo de la ciudadanía, que se reapropia del espacio urbano y actúa como agente productor y generador de soluciones ante diversas situaciones de crisis. Un ejemplo de trabajo en red que cuenta hasta la fecha con 30 iniciativas en Madrid, Turín, Lisboa, Toulouse, Bruselas o Berlín.

Algo similar ocurre con *participar.de*, un proyecto que nace de la colaboración entre el Goethe Institut y el Instituto Cervantes, cuyo objetivo es crear una plataforma participativa alrededor de las artes visuales y potenciar el diálogo cultural entre España y Alemania. De nuevo, son los ciudadanos, en este caso de los dos países participantes, los responsables de reflexionar colectivamente en torno al concepto de “participación ciudadana”, incentivando la presentación de propuestas de creación artística. Destaca también por su carácter internacional y su relación con cuestiones sociales de actualidad, así como por su resolución formal que no se limita a una exposición, sino que se estructura alrededor de una convocatoria, una web, un encuentro profesional o una presentación pública de proyectos.

Otro de los casos seleccionados es *Habitar la intimidad*, una muestra comisariada por Rosalía Jordán que desplaza el dispositivo expositivo al contexto de una vivienda con el fin de aproximar diversas prácticas artísticas actuales en la intimidad

* Muchos de estos conceptos, generados de manera colectiva durante el taller, se incluyen en las páginas 10 y 11.

del hogar. Además de por su naturaleza efímera –un día de duración- y la consecuente introducción de otros ritmos de producción y exhibición, se plantea como ejemplo de una tendencia *in crescendo* que entiende el entorno doméstico como un nuevo territorio de acción para la práctica artística y curatorial.

Para concluir, merece una mención especial *intransit, plataforma de creadores universitarios*, una iniciativa experimental de formación especializada pionera en la traslación de estas preocupaciones a un entorno académico. Promovida por la Universidad Complutense, se dirige a licenciados/graduados residentes en el Estado español vinculados con la creación, la investigación o la producción artística, a los que ofrece la oportunidad de presentar su trabajo en un marco poco habitual. De hecho, se concibe como un laboratorio en el que la experiencia expositiva se nutre de una programación intensiva de actividades y estrategias de trabajo grupal que fomentan la participación y el intercambio de conocimiento.



TALLER #RESET 2/4. NUEVOS FORMATOS. 1 Y 2 DE DICIEMBRE, 2014

Realizado dentro del programa #RESET, una serie de actividades que articula la activación de Sala Amadis, Oct 2014 - Mar 2015.

ASISTENTES

Cristina Déniz, Sandra Fernández, Alfonso Fernández Bermudo (SomosNosotros), Ana Folguera, Begonya García García (SomosNosotros), Julia Clara Goitia Mañon, Jonathan Notario, Andrea de Pascual, Victor Santamarina, Alicia Sen Galindo, Juan Varela Barbeito, Elisa Vázquez, Mary Carmen Velasco, Joaquín Vila.

ESPECIALISTAS

Diego del Pozo www.adacyl.org/category/diego_delpozo
DeHavilland www.dehavilland.com
Juan Canela www.juancanela.com
Alberto Bernal www.albertobernal.net

PROYECTO

Comisariado por Javier Duero. Coordinado por Patricia Almeida. Mediado por Rosalía Jordán. Producido por Rene Esteve / Lear, S.L. www.pista34.net

DIARIO DE TALLER

Editado por Beatriz Alonso (textos) y Christian Fernández Mirón (diseño). www.alonsobeatriz.com / www.fernandezmiron.com

Fotografías del taller: Arantxa Boyero.

Impreso a dos tintas sobre papel Pop'Set Cordel de 80 y 240 gramos por Omán impresores, Madrid.

NIPO PAPEL: 684-15-018-8

NIPO LÍNEA: 684-15-019-3

Depósito Legal: M 6982-2015

INJUVE

Rubén Urosa Sánchez, Director General del Instituto de la Juventud.

Organizado por la División de Programas.

Tania Minguela Álvaro, Directora de la División de Programas.

Anunciación Fariñas Lamas, Jefa del Área de Iniciativas.

Mónica Vergés Alonso, Jefa de Servicio del Área de Iniciativas.

Mediación en sala: Guillermo García Galindo y Andreea Iulia Galea.

Instituto de la Juventud

José Ortega y Gasset 71, 28006 Madrid

Tel. 91 782 77 74

salaamadis@injuve.es

www.injuve.es/creacionjoven



